

El movimiento de la democracia real en España

Un primer balance.

Fecha	20 mayo 2011
Autor	Robin Goodfellow
Version	V 1.1

Sumario

SUMARIO.....	2
1. PREÁMBULO	3
2. LAS EVOLUCIONES RECIENTES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA	4
3. ALGUNAS NOTAS SOBRE LA FORMA DE LA LUCHA.....	7
4. LAS PERSPECTIVAS POSIBLES Y EL PAPEL DE LOS REVOLUCIONARIOS.....	11

1. Preámbulo

Hemos insistido, especialmente con motivo de la huelga revolucionaria inaugurada en Túnez en que, incluso en los países donde el conjunto de la burguesía estaba más o menos directamente en el poder, la cuestión de la profundización de la democracia, de la revolución en permanencia en la perspectiva de una democracia impulsada hasta el fin seguía siendo un componente esencial de la estrategia revolucionaria del partido comunista. Apenas algunos meses después de las revoluciones tunecina y egipcia y cuando la lucha abierta continúa en Siria, Libia, Yemen, mientras que los primeros países citados están en ebullición, los acontecimientos de España vienen a reforzar nuestro análisis.

En nuestro primer texto sobre las revoluciones árabes¹ subrayábamos que estos acontecimientos sucedían “en el corazón del Mediterráneo” significando con esto la cercanía del epicentro europeo. Grecia había tomado el camino de la lucha incluso antes de los acontecimientos del mundo árabe, sin gran resultado, pero sin que su capacidad de lucha haya sido rota². Las primeras victorias del otro lado del Mediterráneo han relanzado una perspectiva revolucionaria que promete abrazar Europa.

Habíamos tomado el ejemplo de Grecia como el de un retorno reciente a la democracia en un país europeo que deja entera la cuestión social, podríamos perfectamente haber hablado de España.

¹ “Las revoluciones del mundo árabe y sus perspectivas” 14 febrero 2011- robingoodfellow.info

² Una huelga general ha tenido lugar el 11 de mayo de 2011

2. Las evoluciones recientes de la sociedad española

En el plano político, después de la muerte de Franco en 1975, el país vivió una fase de transición más o menos agitada (véase la tentativa de toma del Parlamento por Tejero el 23 de febrero de 1981) que encuentra uno de sus elementos de estabilidad en el llamamiento a un heredero de la dinastía de los Borbones para instaurar una monarquía constitucional de tipo británico, siendo el modelo republicano demasiado “peligroso” por los recuerdos de 1933 y de la guerra civil.

Desde que en 1982, en que los socialistas (PSOE) llegan al poder, con Felipe González, bien rápidamente muestran que, en materia de corrupción, de nepotismo, de represión, de mercantilismo y de chanchullos políticos turbios, izquierda y derecha son estrictamente equivalentes.

El entusiasmo del fin de los años 1970 por la democracia (manifestaciones monstruo en España con motivo de la legalización de los partidos políticos, retorno de exiliados célebres como el estalinista Carrillo, libertad de prensa, etc.) se lleva rápidamente un chasco. España alcanza la media de los países europeos, conoce igualmente una alternancia derecha/izquierda, con una derecha que, de una manera más discreta que la italiana, ha sabido unificar sus fracciones duras (ex franquistas) y moderadas en el Partido Popular (PP).

La historia política de estos últimos años está también marcada por una organización de las autonomías al nivel regional³, que roza con el federalismo, que se evoca como una solución constitucional de futuro para España, en especial después del estallido de Yugoslavia y del renacimiento de la cuestión nacional en Europa.

El otro elemento importante, en el plano político y económico, de esta evolución, es la integración a la comunidad europea, en la extensión de 1986 (Europa de los doce), que permitirá a la burguesía española modernizar las infraestructuras económicas y participar seguidamente a la implantación del euro. Esta apertura que favorecerá el retorno de España al concierto europeo, hará también la dicha de las burguesías europeas, que aprovecharán el crecimiento del endeudamiento y de la apertura de su mercado interior a sus exportaciones.

En el plano social, se trata de una sociedad que ha concentrado en una decena de años (de 1975 a 1985) una evolución de las costumbres que ha durado sobre los 30 años (desde el principio de los años 60) en los otros países europeos: así como de modo casi simultáneo que se votan el divorcio, el aborto, la despenalización de las drogas blandas, las leyes contra las discriminaciones sexuales etc. mientras que la tasa de fecundidad se hunde. La suerte de las mujeres, en especial, conoce una evolución extremadamente rápida (España es uno de los países en el que la paridad es mejor respetada) aún dejando un fondo de cultura machista de consecuencias a veces dramáticas cuando se trata de violencias a mujeres que ha hecho que haya un número de denuncias más acusado que en otros países de Europa (como en Francia)

³ Esto explica que las reacciones a las ocupaciones de las plazas sean diferentes según las regiones, tomando cada comunidad autónoma sus propias medidas, en el marco de la constitución nacional. Las manifestaciones estaban prohibidas en principio el sábado 21 y el domingo 22 de mayo (código electoral), los manifestantes argumentaron, con un sentido fino de las argucias jurídicas, que, como no se trataba de manifestaciones y las autorizaciones previas no habían sido pedidas, no se podía evacuar las plazas por la fuerza.

En esta evolución, apoyada sobre un “milagro” económico que ha hecho descollar notablemente las regiones más pobres (Andalucía⁴, Murcia) gracias al desarrollo de una agricultura intensiva (por otro lado catastrófico para el entorno) España conoce asimismo una evolución cultural que la sitúa en el primer rango mundial en muchas categorías (cine, arte culinario, patrimonio⁵, deportivo, en especial con los juegos olímpicos de 1992 en Barcelona...) El movimiento conocido al principio de los años 80 como *la movida*, difunde una imagen positiva de España, entonces de moda en toda Europa. En resumen, se trata de una entrada acelerada en la modernización capitalista y en la “mundialización”.

En el número de cambios notables debe señalarse también el rápido mestizaje étnico y cultural de la sociedad española. Tierra de emigración, política tras la guerra civil y económica en los años 60⁶, España se ha convertido en una tierra de inmigración. Era raro cruzarse con negros en las calles de las ciudades españolas al principio de los años 80, hoy día los barrios pobres de las grandes ciudades son ocupados por africanos, magrebíes, pakistaníes y muchos sudamericanos (muchos de los cuales han reemigrado después de la crisis de 2008) Desde el 2000, una política de inmigración importante parece haber sido puesta en marcha para hacer frente a la desnatalidad⁷ -600.000 inmigrados por año de media- la mayoría de América latina, de Europa occidental (una buena parte de población de jubilados europeos que quiere acabar su vida al sol) o de Europa del este; al mismo tiempo muchos jóvenes españoles diplomados recomienzan a emigrar frente a la penuria de trabajo cualificado.

Pero esta “modernización” no ha destruído ciertos rasgos típicos de la cultura española, como la pujanza de la sociedad civil que señalaba ya Marx en los años 1850. Las “asociaciones de vecinos”, las fiestas populares⁸, la cultura de la terraza de café o del banco público, de la “*tertulia*” (discusión pública sobre un tema decidido de antemano) siguen extremadamente vivaces, del mismo modo que las solidaridades familiares e intergeneracionales, por razones a la vez culturales e históricas (familia mediterránea) y económicas (la cuestión del alquiler, particularmente crucial en

⁴ Andalucía suministra el 25% de las frutas y legumbres consumidos en Europa.

⁵ Museo de Bilbao, por ejemplo

⁶ Hay, a la manera italiana, una inmigración interna del sur hacia el norte, ocasionando un verdadero racismo antiinmigrados, y una inmigración externa hacia Francia (hogar “de acogida” ya de una buena parte de republicanos, en especial en el sur, Toulouse, etc.), Bélgica, Alemania...

⁷ En 1988, los nacimientos exceden los decesos de apenas 5000 personas. El saldo es ahora de aproximadamente 100.000, magnitud del mismo orden que los nacimientos cuya madre es una mujer extranjera.

⁸ Este gusto por la fiesta, en lo que concierne a la juventud, ha sido revitalizado con el modelo del “botellón”; se trata de grandes concentraciones de jóvenes que “toman la calle” el sábado por la noche, para beber (casi siempre con exceso) sin tener que pagar el precio prohibitivo de los bares y las discotecas. Uno de los eslogans de la Puerta del Sol es “NO ES BOTELLÓN! ES LA REVOLUCIÓN”

España⁹ obliga a los jóvenes, a veces en pareja, a quedarse en el domicilio familiar más allá de la treintena, en ocasiones¹⁰)

En el plano económico, el crecimiento de estos últimos años ha reposado sobre la construcción inmobiliaria y se ha acompañado de la formación de una burbuja especulativa sobre los valores inmobiliarios, mientras que la bolsa doblaba su índice en cinco años después de haber alcanzado un punto bajo en 2002 con ocasión de la crisis precedente. Todo esto esperaba tan solo la crisis para explotar y agravar la depresión. El nivel de endeudamiento del estado español bien que se halle por encima de la media de la unión europea y una aún más importante deuda privada la sitúa justo después de Portugal y Grecia entre los países con alto grado de riesgo como subrayan las agencias internacionales de noticias.

En este contexto, la crisis de 2008 ha alcanzado duramente a la economía española. Mientras España había conseguido reducir una tasa de paro históricamente alta pero bajo el nivel de Francia, se ha encontrado otra vez, por causa de la crisis, con un nivel no alcanzado desde hace mucho tiempo, y echando al trabajo en negro de supervivencia una fracción de la economía sumergida, hablando de modo políticamente correcto, muy fuerte. Desde esta crisis, el poder adquisitivo del proletariado y de las clases medias ha sufrido violentos ataques y los mecanismos de protección social son degradados, y contrariamente a lo que puede pasar en Francia con la RSA (renta de solidaridad activa), existen ahora categorías de parados que no tienen NINGÚN subsidio, cuando a veces es toda la familia la que está en el paro.

En estas condiciones, la gran atonía del proletariado, de las clases populares y de la juventud española era un enigma para un observador superficial del crecimiento capitalista español. Pero hoy día, cuando el capital (en especial por sus representantes políticos de izquierda) debe transferir brutalmente sobre los únicos hombros de un proletariado el pago íntegro de una crisis severa, de nuevo el gigante español permite adivinar su pujanza potencial. Contrariamente a Grecia o a Portugal, las jornadas de huelga general convocadas por los sindicatos y los partidos de izquierda desde hace tres años no han tenido nunca éxito, y los españoles se admiran de la capacidad del proletariado francés para movilizarse regularmente a través de huelgas y manifestaciones, incluso con la falta de éxito que conocemos (ver nuestro texto sobre el movimiento de las jubilaciones)

Es pues en este contexto, y en una actualidad preelectoral¹¹ (municipales previstas para el 22 de mayo) que surge el movimiento del 15 de mayo (15 M) y la “toma” de las principales plazas del país en Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla, en total más de 65.

⁹ Sobrefrecuentado por los turistas desde los JO de 1992, Barcelona, por ejemplo, se ha convertido en una de las ciudades más caras de Europa, o sea del mundo, en términos de alquiler, esto antes de la crisis inmobiliaria. Por otra parte España, que ha construido más alojamientos que el número de hogares y más que Francia y Alemania juntos deja, con la crisis, millones de viviendas vacías. Volcados al acceso a la propiedad privada, la solución burguesa tradicional a la cuestión de la vivienda, estos programas inmobiliarios inducen una débil oferta, pocos alquileres moderados o de viviendas sociales, lo que hace la cuestión de la vivienda más aguda para los jóvenes y los estudiantes.

¹⁰ España es también, con Italia, uno de los países de Europa donde la baja de la natalidad es más fuerte, lo que constituye, en el espacio de dos generaciones, un cambio cultural considerable.

¹¹ Un testigo de la época ya preguntado: después del atentado en la estación de Atocha en 2004, el gobierno de derechas (PP, primer ministro Aznar) anuncia inmediatamente la culpabilidad de ETA. La “sociedad civil” se rebela inmediatamente contra esta “mentira de Estado” y centenas de miles de personas bajan a la calle para protestar contra el atentado, pero sobretudo para pedir “la verdad” y fustigar la actitud oportunista del gobierno. En la

3. Algunas notas sobre la forma de la lucha.

Algunas notas en caliente sobre las formas concretas de esta lucha

1. Se trata, como en la sismología, de una *réplica* de las revoluciones árabes¹². La onda de choque ha atravesado el Mediterráneo. El modo operacional es idéntico (ocupación de las plazas centrales en las ciudades), la utilización de los medios de comunicación (facebook, twitter), la referencia es incluso explícita a veces (uno de los « barrios » de la « ciudad » de la plaza de Cataluña en Barcelona ha sido bautizada « plaza Tahrir »). Esta lucha se ha dado una misma expresión política (los españoles reclaman la democracia *real*-democracia real ya!). Esta lucha por fin, es llevada por una profunda indignación popular que descansa sobre la idea que toca siempre a los trabajadores pagar las consecuencias del enriquecimiento capitalista, más allá de las singularidades nacionales, culturales y geopolíticas. Todo esto está directamente ligado a las experiencias tunecina y egipcia.
2. Frente a los que deploraban la ausencia en Europa de un sostén político ostensible a las revoluciones árabes, España nos muestra hoy día que en términos de lucha de clases el mejor y verdadero sostén internacional a aportar a una lucha dada es justamente el de asociarse a ella activamente, el de reconocerla como un momento de una lucha común, y de hacerla propia realmente impulsándola hasta el corazón de las metrópolis capitalistas. Es en esto que reside la verdadera expresión política de la solidaridad proletaria, como la Huelga internacional del 1 de mayo había demostrado en otra época.
3. Como en los países árabes, pero de manera menos dramática (cf. La inmolación por el fuego de M. Bouazizi en diciembre de 2010 en Túnez) el movimiento es llevado al principio por los jóvenes diplomados¹³, o miembros cualificados de las clases medias, desesperados de no encontrar trabajo y de penar en espera de un alojamiento. Mientras que esperan los dividendos de su cualificación, se hallan entre los primeros tocados por la crisis y sus consecuencias duraderas mientras que un puñado se enriquece ultrajantemente.
4. Este movimiento demuestra también la capacidad pujante de movilización espontánea que poseen las masas cuando las circunstancias lo exigen o lo permiten. Se oye a menudo, y aún más entre los militantes, que lo usan en lo cotidiano en la animación de las luchas que « la gente está hastiada, que no reacciona, que es el individualismo que los determina, etc. » Sin caer de un misticismo al otro, mostrando un optimismo beato, la más elemental lógica materialista muestra que « cuando está maduro, está maduro » y que la atonía precedente, tanto de las clases medias como del proletariado y en particular de los elementos más jóvenes, a la cual nos hemos referido más arriba, era tan sólo el prólogo a un nuevo episodio de la lucha de clases en esta área.
5. Se notará como elemento alentador, la extrema rapidez con que la situación ha cristalizado a escala de todo un territorio, aún cuando Madrid sea la plaza más

algarabía, es la izquierda (PSOE Zapatero) quien volverá al poder, pero por accidente, en cierto modo, puesto que ella no estaba preparada. Los españoles han sobretodo dicho “lárgate” a la derecha. Vi en ello un mini episodio de “revolución democrática”

¹² Otra fuente “de inspiración” importante de este movimiento es la iniciativa de los islandeses, que han rechazado colectivamente el pago de la deuda

¹³ Al principio, el movimiento tunecino ha sido desencadenado por los diplomados intermedios, los “bachilleres” de las zonas no céntricas y de núcleos populares de las grandes ciudades.

movilizada.¹⁴ Las nuevas tecnologías de la comunicación, al permitir una difusión rápida y un vínculo permanente, contribuyen en gran medida a esta movilización, del mismo modo que su uso refuerza el potencial propio para favorecer una democracia directa.

6. Otro elemento importante es la circulación a escala internacional de los temas y de las formas de movilización, cosa de excelente augurio para las luchas futuras, puesto que la dimensión internacionalista de este episodio de la lucha de clases se manifiesta formalmente. Se ha visto a los manifestantes británicos del mes de marzo gritando «Todos juntos, todos juntos ! » en francés ; que la palabra "lárgate !") había sido gritada en todo el mundo árabe, a partir del ejemplo tunecino, ahí el llamado a la lucha de un viejo humanista y antifascista francés da el tono (el movimiento se intitula de los *indignados* a partir del « Indignez-vous » del panfleto de Stéphane Hessel). Puede asimismo contener tendencias nacionalistas vía la crítica del euro y del proteccionismo que la subyace.
7. El movimiento manifiesta también la capacidad de los temas democráticos para movilizar y confirma lo que ya habíamos avanzado sobre, de una parte la posibilidad siempre abierta de perfeccionar la democracia, pero sin poder jamás alcanzarla completamente, por el mismo hecho de permanecer en el marco de las relaciones de producción capitalistas y por otra parte, de la tendencia histórica de la lucha de clases a desvelar, a poner al desnudo, el antagonismo proletariado burguesía en relación con la profundización de esta democracia. Han aparecido así en este movimiento reivindicaciones del tipo : abolición de la monarquía, separación de la iglesia y del estado, voto íntegramente proporcional, creación de una asamblea constituyente, etc. El catálogo del manifiesto por la ¡Democracia real Ya ! enumera, a un nivel más generalista, lo que debería caracterizar una sociedad socialmente más «justa» :
 - « la igualdad, el progreso, la solidaridad, el libre acceso a la cultura, el desarrollo ecológico duradero, el bienestar y la felicidad de las personas deben ser las prioridades de cada sociedad avanzada.
 - Los derechos básicos deben ser garantizados en el seno de estas sociedades: el derecho a la vivienda, al trabajo, a la cultura, a la salud, a la educación, a la participación, al libre desarrollo personal y el derecho al consumo de los bienes necesarios para una vida sana y feliz.
 - El funcionamiento actual de nuestro sistema político y gubernamental no responde a estas prioridades y deviene un obstáculo para el progreso de la humanidad.
 - La democracia parte del pueblo, por consiguiente el gobierno debe pertenecer al pueblo. Sin embargo, en esos países, la mayor parte de la clase política no nos escucha. Sus funciones deberían ser llevar nuestra voz a las instituciones, facilitando la participación política de los ciudadanos gracias a vías directas de democracia y asimismo procurando el máximo de bienestar posible a la mayoría de la sociedad y no la de enriquecerse y prosperar a nuestras expensas, siguiendo las órdenes de los poderes económicos y acercándose al poder gracias a

¹⁴ En el 20 de mayo por la noche, la expansión internacional, que es una hipótesis abierta en especial en la cuenca mediterránea parece real pero minoritaria. Ella concierne sobretudo a las comunidades españolas en el extranjero que han organizado manifestaciones de solidaridad, como en París, el 19 de mayo. Sobre la península, una unión con el movimiento obrero portugués, que ha sido activo en las manifestaciones contra la austeridad sería un signo fuerte. Se puede pensar que Grecia, Italia, siguen muy de cerca lo que pasa en España.

una dictadura partitocrática conducida por las siglas inamovibles del PPSOE.

- La sed de poder y su acumulación entre las manos de algunos crea desigualdades, crispaciones e injusticias, lo que lleva a la violencia, que nosotros rechazamos. El modelo económico en vigor, obsoleto y antinatural, encajona al sistema social en una espiral, que se consume por sí misma, enriqueciendo a una minoría y cayendo el resto en la pobreza. Hasta la estrechez.
 - La voluntad y el objetivo del sistema es la acumulación de dinero, que se sitúa por encima de la eficiencia y el bienestar de la sociedad; derrochando nuestros recursos, destruyendo el planeta, generando paro y consumidores infelices.
 - Nosotros, ciudadanos, formamos parte del engranaje de una máquina destinada a enriquecer a esta minoría que no conoce nuestras necesidades. Somos anónimos, pero, sin nosotros, nada de esto existiría, porque nosotros hacemos mover el mundo.
 - Si, como sociedad, aprendemos a no confiar nuestro porvenir a una abstracta rentabilidad económica que no va nunca a nuestro favor, podremos borrar los abusos y las faltas que soportamos todos. Necesitamos una revolución ética. Se ha situado el dinero por encima del Ser Humano, cuando hay que ponerlo a nuestro servicio. Somos personas, no productos del mercado. Yo soy sólo aquello que compro, porque lo compro o a quién lo compro » (Manifiesto por la democracia real)
8. Se notará aquí una influencia evidente de todos los temas que caracterizan los movimientos de protesta de las clases medias contra el capitalismo, como han sido expresados a través de movimientos como Atac y otros altermundialistas, extrema-izquierda « modernizada » tipo NPA, etc, todo vendido en un tono de boy scout :
- crítica de las finanzas identificadas como exclusivo factor de la crisis social.
 - Crítica de la dirección de la sociedad por el dinero sin poner explícitamente en cuestión los fundamentos de la sociedad capitalista (salarinado, explotación del trabajo productivo)
 - Llamamiento al pacifismo y a la conciencia « ética »
 - Ecología

Pero si no observamos el movimiento histórico real con las gafas del mesianismo militante pequeño burgués de izquierda, sino con las del comunismo esclarecido (a saber : fuerte con la teoría comunista :única crítica radical del capitalismo, y fuerte con la experiencia histórica del proletariado revolucionario) analizaremos la lucha de clases como un proceso histórico que nace en las entrañas de la sociedad, en sus relaciones sociales y antes que nada en su producción y su reproducción, y no unilateralmente dominado por las representaciones ideológicas que sus protagonistas se hacen de ella. En este sentido, el período en que las luchas se concentran en la toma del poder político, lucha devenida consciente de sus fines y de sus medios –la lucha formalmente revolucionaria desde el punto de vista proletario- es el fruto de un proceso histórico del que vemos hoy día juntarse sus datos preliminares. Y el optimismo o el pesimismo pequeño burgués debe ceder el paso a un análisis objetivo que no es ni optimista –a la vista de la complejidad del objetivo revolucionario y de la gravedad de las apuestas para los capitalistas- ni pesimista (habida cuenta la evolución real de la sociedad y en especial la reunión particularmente explosiva de fuerzas productivas gigantescas en las relaciones sociales que aparecen cada vez más estrechas) y en la cual,

naturalmente, la cuestión del partido revolucionario ocupa una plaza central. Lo que no verá jamás –como por azar- el pequeño burgués investido de una misión « ética ».

9. El rechazo total a toda representación « política » oficial. El movimiento se estructura por comisiones, asambleas, las tomas de palabra son libres. Claramente son los dos partidos de poder oficiales los que son rechazados, pero ello va más lejos, sin duda. Es probablemente una etapa necesaria en el redesarrollo de una conciencia de clase, el hecho de pasar por el rechazo de todo lo que existe, comprendidas las expresiones políticas que parecen las más radicales. Por el momento, el poder y los otros partidos políticos parecen completamente desbordados por la naturaleza y la amplitud de la contestación, mostrando así que el sistema dispone de muy escaso margen de maniobra y no podrá recobrar credibilidad.

4. Las perspectivas posibles y el papel de los revolucionarios

Si nuestro esquema es el bueno, este paso por la reivindicación democrática chocará, a continuación, con las duras realidades del momento y en especial al hecho que, hoy en día, en Europa, las condiciones de vida de una decencia mínima (un trabajo, una vivienda, la salud, la educación, los transportes que funcionan, las asignaciones para los que no trabajan...) se han convertido en un producto raro (y abocadas a rarificarse aún más) que no son adquiridas automáticamente por su presencia en el seno de la « sociedad del bienestar » o « de consumo ». Por no hablar, evidentemente, de un desarrollo auténticamente humano en el seno de una comunidad libre.

Tarde o temprano se hará evidente que no es ni la democracia real, perfecta o realizada, ni una mejora ética del capitalismo que bastarán para, no tan sólo mejorar, sino para tan siquiera mantener a su nivel actual las condiciones de vida del proletariado y de las clases medias.

En esta dinámica, la necesidad de un trastorno completo del modo de producción y de su reemplazo por una sociedad comunista se hará presente, (pero tan solo será plenamente consciente para una minoría de la clase, la que se haya organizado en un partido proletario revolucionario). Desde este punto de vista, una diferencia mayor con las revoluciones árabes reside en el hecho que la tradición del movimiento revolucionario es implantada en España. Ello no significa gran cosa en los hechos, vistas las debilidades políticas tradicionales de este medio sobre la cuestión del partido revolucionario, pero sin duda representará una posibilidad mayor de intervención política.

En todos los casos, la rapidez y la amplitud de este movimiento, su evidente enraizamiento en un movimiento revolucionario iniciado hace menos de 6 meses en los países árabes, todos esos factores tienden a reforzar el análisis según el cual habríamos entrado en la apertura de un ciclo de luchas a escala mundial que podría ver la reaparición del proletariado revolucionario después de muchos decenios de contrarrevolución. Crisis mayores del sistema financiero y productivo internacional quedan por venir, esta posibilidad hay que considerarla con seriedad. El proletariado es hoy día únicamente el ala izquierda del movimiento democrático, pero en todo caso, debe tratar de impulsarlo hasta el fin.